

Caravana de solidaridad entre los pueblos

Alberto Ares Mateos SJ
 Director del Instituto
 Universitario de Estudios
 sobre Migraciones
 de la Universidad
 Pontificia Comillas



«Dios grande,... que hace justicia al huérfano y a la viuda, y ama al forastero, a quien da pan y vestido. Amad al forastero porque forasteros fuisteis vosotros en el país de Egipto». (Dt 10,17-19)

La caravana hondureña que aglutina a miles de migrantes centroamericanos rumbo a Estados Unidos plantea una dinámica que no es nueva, sino un éxodo que viene repitiéndose en las últimas décadas.

Una marcha duramente criticada y que intenta demonizar a las personas migrantes por parte de los estados que fuerzan a estas personas a dejar sus hogares. Esta marcha deja a la luz la confabulación política, social, económica y criminal que supone realmente el motor de las causas de la indignidad de las que huyen. No nos llamemos a engaño, el origen de este fenómeno migratorio es la pobreza extrema, la violencia generalizada y la falta de oportunidades fruto de un modelo de desarrollo injusto y excluyente. Lamentablemente, esta situación tiene un paralelismo con lo que vivimos en nuestra Frontera Sur y en tantos otros rincones del mundo donde se intenta poner muros a la solidaridad entre los pueblos.

En este contexto, se ha desarrollado en Guatemala el III Foro Iberoamericano de Migraciones y Desarrollo, en preparación de la XXVI Cumbre Iberoamericana de Guatemala de jefas y jefes de estado y de gobierno que tendrá lugar en La Antigua el 15 y 16 de noviembre. El principal objetivo del III Foro ha sido doble. Por una parte, la elaboración de un informe que sirva de documento de trabajo a la Cumbre. Del mismo modo, se pretende que los resultados del Foro



contribuyan a la creación y definición de programas y proyectos destinados a temas migratorios y de refugiados dentro de una agenda iberoamericana transformadora de cara al futuro en cada uno de los países.

Desde el Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas hemos participado en la preparación, como conferenciantes y activamente en los grupos de trabajo del III Foro Iberoamericano de Migraciones y Desarrollo. Nuestra aportación es fruto del conocimiento que en estas últimas décadas hemos ido atesorando en el ámbito iberoamericano a través de diversas investigaciones y estudios, junto al trabajo con distintos estados, y la participación en diversas redes académicas y sociales. Un buen ejemplo es el OBIMID, Observatorio Iberoamericano de Estudios sobre Migraciones y Desarrollo.

Pactos Globales

Un eje importante para la agenda iberoamericana y mundial que se trató en el Foro, será la recepción de los Pactos

Globales de Migraciones y Refugiados que se firmarán en Marruecos en el mes de diciembre. Un elemento que toca de lleno en la agenda iberoamericana y que la caravana hondureña ha cuestionado. ¿Cómo reforzar las condiciones de posibilidad en nuestros países para que se pueda hablar de una migración segura, ordenada y regular? O dicho de otro modo, ¿cómo priorizar en nuestro espacio iberoamericano la incidencia en las causas reales que generan estos desplazamientos de personas, así como en las condiciones de acogida e integración?

Solo de este modo, los Pactos Globales no se convertirán en la firma de un documento que en la práctica no pasará de ser un compromiso de buenas intenciones para cada uno de los estados, que no revertirá en un beneficio para las propias comunidades migrantes, ni tampoco en la creación de una ciudadanía inclusiva y cohesionada.

Los movimientos migratorios constituyen una oportunidad y una riqueza incalculable en nuestras sociedades, como importantes investigaciones han reflejado a lo largo y ancho del mundo. La caravana hondureña constituye una oportunidad y una ocasión para compartir culturas y oportunidades, que promueve la hospitalidad y la solidaridad entre los pueblos. Como el Papa Francisco nos indica, el miedo hacia el otro y los muros no son la solución. Más aún, necesitamos tender puentes que permitan crear una cultura del encuentro y la hospitalidad. ■

«¿Cómo podrás recibir a alguien de huésped si todos viven en su propia patria?» (San Agustín).